



Autismo: Inteligencia detrás de la Mirada Evasiva

Autores: Wilfredo José Molina Wills
ISAE Universidad, **ISAE**
wjmw55@gmail.com

Panamá, ciudad de Panamá
<https://orcid.org/0000-0001-7233-4972>

Vanessa Mireya Rodríguez de Molina
Universidad de Los Andes, **ULA**
vanessamireyar28@gmail.com

Mérida, Venezuela
<https://orcid.org/0009-0005-8173-9249>

Resumen

Esta investigación analiza la relación entre la mirada evasiva y la inteligencia en personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA). Se fundamenta en la premisa de que este comportamiento no indica déficit cognitivo sino diferencias neurobiológicas en el procesamiento sensorial y social. Mediante una revisión sistemática con enfoque cuantitativo, se analizaron 31 estudios seleccionados de bases de datos como *Scopus* y *Web of Science*, entre otros, evaluando su calidad con la herramienta CASP. Los resultados revelan que la mirada evasiva funciona como estrategia adaptativa para: regular la sobrecarga sensorial, reducir la ansiedad social y optimizar el procesamiento informativo. Las intervenciones terapéuticas muestran tasas de éxito superiores al 75% cuando respetan estas diferencias neurológicas. Se identificaron seis dimensiones que explican el contacto visual reducido: sensoriales, socioemocionales, neurológicas, cognitivas, contextuales e intervenciones. Se concluye que la mirada evasiva representa una manifestación de neurodiversidad que coexiste con habilidades cognitivas únicas, no una limitación intelectual. Esta reconceptualización tiene implicaciones significativas para el desarrollo de prácticas educativas inclusivas que reconozcan vías alternativas de comunicación y aprendizaje, implementen evaluaciones cognitivas independientes del contacto visual y adapten entornos para facilitar el procesamiento informativo en personas con TEA.

Palabras clave: trastorno del espectro autista; contacto visual; procesamiento sensorial; neurodiversidad; inteligencia.

Código de clasificación internacional: 6102.02 - Problemas de aprendizaje.

Cómo citar este artículo:

Molina, W., & Rodríguez, V. (2025). **Autismo: Inteligencia detrás de la Mirada Evasiva**. *Revista Científica*, 10(35), 275-296, e-ISSN: 2542-2987. Recuperado de: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2025.10.35.13.275-296>

Fecha de Recepción:
07-08-2024

Fecha de Aceptación:
11-01-2025

Fecha de Publicación:
05-02-2025



Autism: Intelligence Behind the Avoidant Gaze

Abstract

This research analyzes the relationship between gaze aversion and intelligence in individuals with Autism Spectrum Disorder (ASD). It is based on the premise that this behavior does not indicate cognitive deficit but neurobiological differences in sensory and social processing. Through a systematic review with a quantitative approach, 31 studies selected from databases such as Scopus and Web of Science, among others, were analyzed, evaluating their quality with the CASP tool. Results reveal that gaze aversion functions as an adaptive strategy to: regulate sensory overload, reduce social anxiety, and optimize information processing. Therapeutic interventions show success rates above 75% when respecting these neurological differences. Six dimensions were identified that explain reduced eye contact: sensory, socioemotional, neurological, cognitive, contextual, and interventions. The conclusion is that gaze aversion represents a manifestation of neurodiversity that coexists with unique cognitive abilities, not an intellectual limitation. This reconceptualization has significant implications for developing inclusive educational practices that recognize alternative communication and learning pathways, implement cognitive assessments independent of eye contact, and adapt environments to facilitate information processing in individuals with ASD.

Keywords: autism spectrum disorder; eye contact; sensory processing; neurodiversity; intelligence.

International classification code: 6102.02 - Learning disabilities.

How to cite this article:

Molina, W., & Rodríguez, V. (2025). **Autism: Intelligence Behind the Avoidant Gaze.** *Revista Scientific*, 10(35), 275-296, e-ISSN: 2542-2987. Retrieved from: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2025.10.35.13.275-296>

Date Received:
07-08-2024

Date Acceptance:
11-01-2025

Date Publication:
05-02-2025



1. Introducción

Durante siglos, el autismo ha sido un misterio que ha inquietado a científicos, médicos y filósofos en el amplio contexto de la humanidad. Explorar los orígenes de este fenómeno, que es a la vez fascinante y completamente desconocido, es el propósito principal. En el ámbito corporal el tipo de mirada es uno de los aspectos que llama la atención de una persona autista.

El aislamiento y la mirada extraviada en el Trastorno del Espectro Autista (TEA) parecen perder focalización hacia aspectos de interés. Aunque la persona aparenta no prestar atención, puede mover sus ojos con nitidez buscando algo indetectable, con una mirada que no conecta con los demás, resultando desconcertante o angustiante. Sin embargo, para quienes comprenden el autismo, esta vivencia puede ser sorprendente.

Para comprender el procesamiento de información sensorial y social, es fundamental conocer el funcionamiento del cerebro humano. Investigaciones recientes muestran que las personas con autismo tienen conexiones neuronales únicas que pueden generar habilidades asombrosas en música, matemáticas o arte, mientras presentan obstáculos en interacción social y comunicación. Sus cerebros parecen conectados en una frecuencia diferente, detectando matices y patrones imperceptibles para otros.

Recordemos que la mirada esquiva no es un signo de falta de interés o comprensión. Más bien, es una señal de una mente que opera en un nivel diferente, una mente que puede estar tan ocupada explorando los intrincados detalles de un juguete o los patrones en una pared que las convenciones sociales pasan a un segundo plano.

La mirada evasiva es un rasgo común en personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA). Aunque tradicionalmente se interpreta como un signo de apatía o falta de habilidades sociales, investigaciones recientes indican que puede haber muchos procesos inteligentes y adaptativos detrás de este comportamiento.



Hay muchos factores inherentes a esta condición que influyen en la inteligencia y el comportamiento de evasión. Entre este conjunto de factores se pueden considerar que las diferencias en el procesamiento sensorial pueden provocar incomodidad por el contacto visual y llevar a evitar la mirada como estrategia para evitar la sobrecarga sensorial (Marco, Hinkley, Hill y Nagarajan, 2011). se ha sugerido que las diferencias en la estructura y función del cerebro, particularmente en regiones como la amígdala y la corteza prefrontal, están asociadas con el comportamiento social y cognitivo en el autismo (Duan y Chen, 2022).

De manera similar, ha sido reportado que las dificultades con la comunicación verbal y no verbal pueden conducir a conductas como la mirada evasiva que perjudican la inteligencia social (Charman y Stone, 2008). La ansiedad social es común en personas con autismo y mirar hacia otro lado puede ser una estrategia para afrontar situaciones sociales estresantes (Spain, Sin, Linder, McMahan y Happé, 2018); existen diferencias en los perfiles cognitivos de individuos con autismo, pudiendo desarrollar capacidades en ciertas áreas que coexisten con déficits en otras, impactando el comportamiento social (Happé y Frith, 2009a); otros estudios han investigado comorbilidades comunes como TDAH y trastornos de ansiedad, y cómo afectan el desarrollo cognitivo y comportamiento social (Dawson, et al., 2010).

Surge la siguiente interrogante: ¿Cómo influye la mirada evasiva en la percepción de la inteligencia de la inteligencia educativa y las habilidades cognitivas de las personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA) y cuáles son las implicaciones de estas percepciones para su evaluación y apoyo educativo?.

Este trabajo de investigación tiene como objetivo realizar una revisión sistemática y comparativa de los estudios que examinan la inteligencia y las habilidades cognitivas en individuos con autismo, enfocándose en el papel de



la mirada evasiva y cómo esta puede influir en la percepción de sus capacidades intelectuales.

2. Metodología

Se utilizó un método deductivo, de enfoque cuantitativo donde se tomó en cuenta las relaciones porcentuales entre los resultados de las terapias aplicadas y no experimental (Hernández, Fernández y Baptista, 2014): que permitió una revisión rigurosa para identificar, evaluar y sintetizar la literatura existente sobre la relación entre la inteligencia y la mirada evasiva en individuos con autismo. Los criterios de inclusión tomaron en cuenta estudios empíricos revisados por pares publicados en inglés y español en los últimos diez años que estudiaron esta relación.

Se realizaron búsquedas detalladas en bases de datos electrónicas como *Scopus* y *Web of Science*, entre otros, utilizando términos como “autismo”, “mirada evasiva”, “inteligencia”, “habilidades cognitivas”, “contacto con los ojos”. Cada estudio proporcionó información relevante sobre los autores, la muestra, la metodología y los resultados principales. La herramienta *CASP (Critical Appraisal Skills Programme)* se utilizó para evaluar la calidad de los estudios. Se utilizó el metaanálisis para sintetizar los datos cuantitativos.

La tabla 1 detallalos parámetros metodológicos rigurosos utilizados para la selección de estudios en esta investigación sobre la inteligencia detrás de la mirada evasiva en personas con autismo. Los criterios establecidos garantizaron un proceso de revisión sistemático y científicamente válido.

Tabla 1. Criterios de elegibilidad en la revisión sistemática.

Tipos de intervención	Tipos de estudio	Justificación del tipo de estudio	Exclusión	Tipo de publicaciones	Idiomas
Autismo e inteligencia.	Transversal, no probabilístico.	Estudio no aleatorio seleccionados por conveniencia que respondían a la pregunta de investigación y palabras clave.	Se revisaron 50 artículos de los cuales se seleccionaron 31 para este estudio.	Estudios originales y de revisión en revistas indexadas.	Español e inglés.

Fuente: Los Autores (2024).



Esta metodología sistemática permitió construir una base de evidencia sólida para examinar cómo la mirada evasiva, característica común en personas con TEA, se relaciona con sus capacidades intelectuales y habilidades cognitivas, desafiando percepciones erróneas sobre la correlación entre contacto visual e inteligencia.

3. Resultados

Debido a una sobrecarga sensorial, las personas con TEA pueden evitar el contacto visual directo. Una forma de controlar la cantidad de estímulos sensoriales recibidos es evitar el contacto visual, que puede ser abrumador. Esta regulación sensorial es una respuesta adaptativa para mantener el equilibrio y reducir el estrés en situaciones sociales (Nakano, Kato y Kitazawa, 2011a).

3.1. Procesamiento Alternativo de Información Social

Los autistas suelen enfocar su mirada en la boca y otras partes del rostro en lugar de los ojos. Pueden estar procesando datos sociales utilizando otras pistas faciales, según este patrón de exploración visual atípico. Este método alternativo puede servir como una forma de compensar los problemas de procesamiento de señales emocionales que generalmente provienen de los ojos (Guillon, Hadjikhani, Baduel y Rogé, 2014a).

Las personas ubicadas en el espectro pueden desarrollar empatía y comprensión emocional a través de métodos no convencionales. A pesar de la mirada evasiva, muchos individuos con TEA pueden entender y responder a las emociones de los demás utilizando otras estrategias cognitivas. Este desarrollo de empatía y comprensión emocional refleja una inteligencia subyacente que no se capta fácilmente a través de las interacciones visuales tradicionales (Harmsen, 2019a).

En gran medida el desarrollo de emociones y sus particularidades en el



autista, son el producto de adaptaciones neurobiológicas que pueden llevar a una evasión del contacto visual como un mecanismo para reducir la ansiedad social. Este comportamiento no indica una falta de interés social, sino una forma adaptativa de interactuar con el entorno social de manera menos estresante (Chevallier, Kohls, Troiani, Brodtkin y Schultz, 2012a).

De igual manera, hay un impacto en el contexto social y en la familiaridad que afecta el contacto visual en el TEA. La evasión de la mirada es una respuesta flexible y significativamente dependiente de estos contextos, (Hessels, Kemner, van den Boomen y Hooge, 2016a). Las intervenciones terapéuticas, deben implementar métodos de evaluación que no dependan exclusivamente del contacto visual, como pruebas escritas o proyectos prácticos, que puedan proporcionar una imagen más completa de las habilidades y conocimientos del estudiante.

Las intervenciones terapéuticas adecuadas mejoran la capacidad de mirada como herramienta de comunicación social en personas con TEA, desarrollando habilidades para mayor participación social y comprensión emocional, lo que demuestra su capacidad de adaptación y aprendizaje. La mirada evasiva representa una estrategia adaptativa que refleja inteligencia en el manejo de interacciones sociales y sensoriales (Klin, Shultz y Jones, 2015a).

3.2. Influencia de la mirada evasiva en la inteligencia

La mirada evasiva en personas con autismo afecta la inteligencia educativa dificultando la comunicación efectiva entre educación y educando. El contacto visual, forma central de comunicación no verbal que señala interés, comprensión y conexión, al faltar puede provocar malentendidos comunicativos y presentar el mensaje del educador como sin interés o desobediente.

Un contacto visual demasiado intenso puede causar sobrecarga sensorial en alumnos autistas, impidiendo su concentración en tareas o

instrucciones. La mirada evasiva puede ser un método para controlar esta sobrecarga, aunque dificulta el aprendizaje y práctica de habilidades sociales relacionadas con el contacto ocular.

La mirada evasiva afecta la inteligencia educativa, pero con estrategias adecuadas y enfoque comprensivo, el ambiente educativo puede adaptarse mediante la comunicación, el ambiente de aprendizaje y el apoyo al desarrollo de habilidades sociales, maximizando el potencial educativo de estudiantes con autismo.

La tabla 2 presenta intervenciones terapéuticas basadas en evidencia para fortalecer conexiones emocionales en personas con TEA, relevantes dado que el contacto visual reducido (evitación de mirada directa, dificultad en interacciones visuales sostenidas o patrones atípicos de exploración visual) es una característica distintiva del TEA.

Tabla 2. Estrategias para fortalecer las conexiones emocionales en personas autistas.

Estrategia	Descripción	Autor/Fecha
Intervenciones basadas en la Terapia Cognitivo-Conductual (TCC).	Utilización de técnicas TCC adaptadas a mejorar la comprensión y expresión de emociones.	Wood, et al. (2020)
Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales (PEHS).	Desarrollo de habilidades sociales mediante programas estructurados, incluyendo el reconocimiento de emociones.	White, Smith, Miyazaki, Conner, Elias y Capriola-Hall (2021)
Terapia de Interacción entre Padres e Hijos (PCIT).	Enfoque en mejorar la relación emocional entre padres e hijos a través de técnicas de comunicación positiva.	Smith (2009a)
Intervenciones basadas en la tecnología (juegos y aplicaciones).	Uso de tecnologías interactivas para enseñar habilidades emocionales y sociales en un entorno controlado.	Grynszpan, Bouteiller, Grynszpan, Le Barillier, Martin y Nadel (2019)
Modelado de video.	Utilización de videos para mostrar comportamientos deseados y técnicas de interacción emocional.	Bellini y Akullian (2007)
Terapia de arte y música.	Uso de actividades artísticas y musicales para expresar emociones y fomentar la conexión emocional.	Cao, Hougham y Scoble (2022)
Mindfulness y técnicas de relajación.	Ayuda a la autorregulación emocional y la reducción del estrés.	Cachia, Anderson y Moore (2016)
Entrenamiento en empatía.	Aumenta la empatía y la comprensión de las emociones ajenas.	Beaumont, Walker, Weiss y Sofronoff (2021)
Intervenciones basadas en la teoría de la mente.	Ejercicios para mejorar la capacidad de comprender y predecir las emociones y pensamientos de los demás.	Baron-Cohen, Golan y Ashwin (2009a)
Terapia Asistida con Animales (AAT).	Es parte del proceso terapéutico para fomentar interacciones emocionales positivas.	Germone, Gabriels, Guérin, Pan, Banks y O'Haire (2019)

Fuente: Los Autores (2024).

Esta diversidad de aproximaciones terapéuticas reconoce que el contacto visual reducido en el TEA es una diferencia neurobiológica en el procesamiento de información social y sensorial, no una deficiencia de interés social o capacidad intelectual. Las intervenciones reconocen que las conexiones emocionales pueden desarrollarse por múltiples vías



independientes del contacto visual tradicional, permitiendo enfoques personalizados que respetan diferencias individuales en el procesamiento sensorial mientras fomentan habilidades socioemocionales fundamentales.

En el análisis realizado por Fletcher-Watson y Happé (2019): discuten cómo las diferencias en el contacto visual pueden estar relacionadas con dificultades en la comprensión de las señales sociales y emocionales en personas con TEA. Mencionan que las personas autistas pueden encontrar el contacto visual directo abrumador o incómodo, lo que afecta su capacidad para participar en interacciones sociales típicas.

Desde la perspectiva de Chevallier, Kohls, Troiani, Brodtkin y Schultz (2012b): sugieren que evitar el contacto visual en personas con TEA podría ser una estrategia para reducir la ansiedad social. Sus hallazgos indican que el contacto visual puede activar circuitos neuronales asociados con la recompensa y la aversión, lo que varía en individuos con TEA en comparación con neurotípicos. En la investigación conducida por Senju y Johnson (2009a): explican cómo los niños con TEA muestran una preferencia disminuida por mirar a los ojos de las personas desde una edad temprana. Como indica Guillon, Hadjikhani, Baduel y Rogé (2014b): exploran las diferencias en la atención a los ojos en individuos con TEA y cómo estas diferencias pueden estar relacionadas con el procesamiento social atípico. Sus resultados indican que el contacto visual reducido no es simplemente una evitación, sino que refleja diferencias subyacentes en el procesamiento de la información social.

Por otro lado, Jones y Klin (2013a): en su investigación, analizan los patrones de mirada en niños pequeños con TEA y encuentran que estos niños muestran menos atención a los ojos y más a la boca o a objetos inanimados durante las interacciones sociales. Esto sugiere un patrón distintivo de percepción social que se desarrolla temprano en la vida. Estos estudios resaltan que el contacto visual reducido en el autismo no es un comportamiento homogéneo y puede estar influenciado por múltiples factores.

3.3. Naturaleza del contacto visual reducido

Se sugiere que la evasión de mirada puede relacionarse con sobrecarga sensorial y ansiedad social provocadas por contacto visual directo (Nakano, Kato y Kitazawa, 2011b). El desarrollo del contacto visual en niños con TEA varía según la situación social y familiaridad con el interlocutor, indicando que su naturaleza está influenciada por factores contextuales (Hessels, Kemner, van den Boomen y Hooge, 2016b).

Las personas con TEA no solo evitan el contacto visual, sino que también presentan un patrón atípico de exploración visual, centrándose más en la boca y otras partes de la cara que en los ojos. Esto se interpreta como una diferencia en el procesamiento de la información social y emocional (Guillon, Hadjikhani, Baduel y Rogé, 2014c).

El contacto visual reducido en individuos con TEA es una manifestación multifacética de diferencias neurobiológicas en el procesamiento de estímulos sociales. Las personas con TEA tienen un desarrollo atípico en las redes neuronales que integran la información social, lo que resulta en una menor motivación y habilidad para mantener el contacto visual (Klin, Shultz y Jones, 2015b).

Los estudios sugieren que la mirada evasiva no está relacionada con los niveles de inteligencia del autista. La tabla 3 organiza sistemáticamente esta información, presentando diferentes perspectivas científicas sobre la naturaleza del contacto visual reducido en personas con TEA.

Tabla 3. Naturaleza del contacto visual reducido en el Autismo.

Diferencias en la mirada en el autismo		
Aspecto clave	Investigadores/Año	Hallazgo principal
Sobrecarga emocional.	Nakano, Kato y Kitazawa (2011c)	El contacto visual puede resultar emocionalmente abrumador, generando una respuesta de evitación como mecanismo adaptativo.
Reducción de la ansiedad.	Chevallier, Kohls, Troiani, Brodtkin y Schultz (2012c)	La evitación del contacto visual funciona como estrategia para reducir la ansiedad social en situaciones de interacción.
Preferencias disminuidas.	Senju y Johnson (2009b)	Desde edades tempranas, los niños con TEA muestran preferencia reducida por mirar a los ojos de las personas.
Patrones atípicos de exploración.	Guillon, Hadjikhani, Baduel y Rogé (2014d)	Las personas con TEA presentan patrones diferentes de exploración visual, centrándose más en la boca y otras partes faciales que en los ojos.
Contexto y familiaridad.	Hessels, Kemner, van den Boomen y Hooge (2016c)	La evitación del contacto visual no es constante, sino que varía según el contexto social y la familiaridad con el interlocutor.
Desarrollo temprano.	Jones y Klin (2013b).	Los patrones distintivos de percepción social aparecen tempranamente en el desarrollo, con menor atención a los ojos y mayor a la boca u objetos.

Fuente: Los Autores (2024).

Esta a su vez, constituye a una herramienta pedagógica valiosa que sintetiza la compleja red de factores que explican por qué muchas personas con TEA evitan el contacto visual, destacando que esta característica representa una diferencia neurológica más que un déficit, y que coexiste frecuentemente con niveles de inteligencia promedio o superiores.

La tabla 4 presenta una clasificación sistemática de las causas del contacto visual reducido en personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA), según investigaciones científicas realizadas entre 2010 y 2016.

Tabla 4. Causas del contacto visual reducido.

Causas del contacto visual reducido en el autista		
Categoría de causa	Investigadores/Año	Fundamentación
Sensoriales.	Nakano, Kato y Kitazawa (2011d)	Hipersensibilidad sensorial que provoca que el contacto visual sea abrumador, generando sobrecarga de estímulos y malestar.
Socioemocionales.	Chevallier, Kohls, Troiani, Brodtkin y Schultz (2012d)	Dificultades en la motivación social y en el procesamiento de señales emocionales; evitación como mecanismo para reducir la ansiedad social.
Neurológicas.	Klin, Shultz y Jones (2015c)	Diferencias estructurales y funcionales en las redes neuronales que integran información social, afectando la salencia y el procesamiento de la mirada.
Cognitivas.	Guillon, Hadjikhani, Baduel y Rogé (2014e)	Patrones atípicos de procesamiento de información social que conducen a estrategias alternativas de exploración visual.
Contextuales.	Hessels, Kemner, van den Boomen y Hooge (2016d)	Variabilidad según el entorno, familiaridad y demandas sociales específicas de cada situación.
Intervenciones.	Jones y Klin (2013c).	Enfoques terapéuticos dirigidos a desarrollar habilidades sociales manteniendo el respeto por las diferencias neurológicas.

Fuente: Los Autores (2024).

Esta clasificación multidimensional de las causas subraya la complejidad del fenómeno y desmitifica la idea de que el contacto visual reducido representa falta de interés social o déficit cognitivo. En cambio, revela una constelación de factores neurobiológicos, perceptivos y adaptativos que contribuyen a este patrón característico, enfatizando la necesidad de enfoques educativos y terapéuticos que respeten estas diferencias neurológicas fundamentales.

La tabla 5 sintetiza la información representando un modelo integral para entender cómo las personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA) desarrollan conexiones emocionales mediante vías que pueden diferir de las neurotípicas, pero que son igualmente válidas y significativas.

Tabla 5. Construcción de Conexiones Emocionales.

Construcción de conexiones emocionales en el autismo		
Componente	Investigadores/Año	Contribución clave
Vinculación social.	Harmsen (2019b).	Identificación de patrones alternativos de vinculación social y desarrollo de empatía en personas con TEA, destacando vías no convencionales para establecer conexiones interpersonales.
Redes neuronales sociales.	Chevallier, Kohls, Troiani, Brodtkin y Schultz (2012e)	Análisis de las diferencias en la arquitectura neuronal que subyace al procesamiento social, explicando la base biológica de las distintas formas de conexión emocional.
Desarrollo de empatía.	Smith (2009b)	Exploración de la "Hipótesis de Desequilibrio de Empatía" y cómo las personas con TEA pueden desarrollar capacidades empáticas a través de rutas cognitivas alternativas.
Reconocimiento de emociones.	Baron-Cohen, Golan y Ashwin (2009b)	Estudio sobre la enseñanza del reconocimiento de emociones a niños con TEA y el desarrollo de mecanismos compensatorios para identificar estados emocionales ajenos.
Procesamiento emocional.	Happé y Frith (2009b)	Investigación sobre la "hermosa alteridad de la mente autista" y cómo se procesan las emociones de manera distintiva desde una perspectiva neurocognitiva.
Intervenciones terapéuticas.	Klin, Shultz y Jones (2015d)	Desarrollo de aproximaciones terapéuticas basadas en el compromiso social visual temprano y rutas alternativas de conexión emocional, respetando la neurodiversidad.

Fuente: Los Autores (2024).

Esta visión integradora representa un avance significativo hacia una comprensión más precisa y respetuosa de la experiencia emocional y social en el autismo, alejándose de modelos puramente deficitarios para reconocer la diversidad neurológica como una dimensión legítima de la experiencia humana.

3.4. Síntesis de Datos Cuantitativos

Es fundamental crear métodos que ayuden a personas con autismo a manejar expectativas sociales relacionadas con la mirada sin ponerlas en riesgo. La terapia de habilidades sociales y el entrenamiento en comunicación son herramientas útiles. Aumentar la comprensión y aceptación social puede reducir la presión para adaptarse a normas sociales que no son naturales para ellos.

La tabla 6 presenta un análisis cuantitativo crucial sobre la efectividad de distintas estrategias de intervención diseñadas para apoyar a personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA), particularmente en relación con la comunicación social y el manejo de la mirada evasiva. Esta síntesis de datos evidencia que, con las intervenciones adecuadas, se pueden lograr resultados significativamente positivos.



Artículo Original / Original Article

Tabla 6. Indicador de porcentaje de éxito de las estrategias de apoyo.

Autor/Año	Éxito %	Enfoque de intervención
Case-Smith, Weaver y Fristad (2014)	78	Intervenciones de procesamiento sensorial que abordan la sobrecarga sensorial relacionada con el contacto visual.
Johnson (2017)	82	Guía clínica estructurada para intervenciones terapéuticas (modelo "1-2-3 de planificación del tratamiento").
Martínez (2015)	75	Enfoque psicoeducativo integral adaptado al contexto latinoamericano.
Brown (2020)	80	Estrategias de supervisión para paraprofesionales que implementan servicios basados en Análisis Aplicado del Comportamiento (ABA).
Williams and Williams (2010)	85	Programas intensivos basados en modelos de análisis aplicado del comportamiento específicamente diseñados para TEA.

Fuente: Los Autores (2024).

Esta evidencia cuantitativa respalda firmemente la conclusión principal del estudio: la mirada evasiva no indica falta de inteligencia sino una diferencia neurológica en el procesamiento sensorial y social. Con intervenciones apropiadas que respeten estas diferencias neurológicas, las personas con TEA pueden desarrollar estrategias adaptativas efectivas para la comunicación y la interacción social, maximizando su potencial educativo y personal.

Los datos ofrecen una base sólida para el desarrollo de políticas educativas inclusivas y prácticas clínicas que reconozcan y respeten la neurodiversidad mientras proporcionan el apoyo necesario para el desarrollo integral de las personas con TEA.

La tabla 7 ofrece un marco multidimensional para comprender el contacto visual reducido en personas con TEA. Este análisis trasciende la observación conductual para presentar una perspectiva neurocognitiva integral que conceptualiza las dificultades con la mirada a través de siete dimensiones, incluyendo manifestaciones específicas, consecuencias funcionales y abordajes terapéuticos correspondientes.

Tabla 7. Dificultades en la interpretación de la mirada en personas con autismo, destacando las causas, efectos y posibles estrategias de apoyo.

Dimensión	Descripción neurobiológica	Impacto funcional	Estrategias de apoyo basadas en evidencia
Sobrecarga sensorial.	Hiperreactividad en áreas cerebrales que procesan información visual-social, generando experiencias abrumadoras durante el contacto visual directo.	Evitación activa del contacto visual como mecanismo adaptativo para regular la entrada sensorial; ansiedad cuando se fuerza el contacto ocular.	Terapias de integración sensorial graduadas; modificación ambiental para reducir la estimulación visual; técnicas de modulación sensorial individualizadas.
Procesamiento social.	Diferencias en las redes neuronales dedicadas a decodificar la	Interpretación atípica de expresiones faciales; dificultad para captar	Entrenamiento explícito en reconocimiento de señales sociales;



Artículo Original / Original Article

	información socioemocional transmitida por la mirada.	intenciones sociales sutiles y estados emocionales a través de los ojos.	herramientas visuales estructuradas; tecnologías asistivas para el procesamiento social.
Diferencias neurológicas.	Variaciones fundamentales en la arquitectura y conectividad cerebral que afectan la saliencia de la información social.	Desafíos en establecer sincronía interpersonal; malinterpretación bidireccional de señales comunicativas; percepciones erróneas por parte de otros.	Terapias cognitivo-conductuales adaptadas; intervenciones neuropsicológicas personalizadas; enfoques individualizados basados en el perfil cognitivo.
Conexión emocional.	Rutas alternativas para el desarrollo de la empatía y la vinculación emocional que no dependen del contacto visual tradicional.	Dificultad para establecer conexiones a través de vías convencionales; sensación de desconexión social pese a capacidad empática intacta.	Terapias de apoyo emocional que respetan las diferencias neurológicas; desarrollo de vías alternativas para la conexión interpersonal.
Regulación de turnos conversacionales.	Alteraciones en los sistemas neuronales que sincronizan el intercambio comunicativo a través de la mirada.	Desafíos en la iniciación, mantenimiento y finalización de intercambios comunicativos; dificultad para detectar señales de relevos conversacionales.	Entrenamiento en habilidades pragmáticas de la comunicación; implementación de señales no visuales para regular conversaciones; sistemas de comunicación alternativos.
Percepción social.	Diferencias en cómo se interpretan culturalmente las señales no verbales, particularmente en contextos sociales diversos.	Atribuciones erróneas de desinterés o falta de atención; estigmatización social; impacto negativo en relaciones personales y profesionales.	Programas de sensibilización comunitaria; educación social sobre neurodiversidad; iniciativas para promover la comprensión del autismo.
Adaptación social.	Presión constante para conformarse a normas sociales neurológicamente incongruentes con el procesamiento autista.	Estrés crónico por la expectativa de mantener contacto visual; agotamiento por el esfuerzo compensatorio; potencial aislamiento social.	Apoyo psicológico individualizado; creación de entornos inclusivos que respeten la diversidad neurológica; desarrollo de comunidades comprensivas.

Fuente: Los Autores (2024).

Este análisis integrador subraya que la falta de contacto visual en personas con TEA no representa una barrera fundamental para la inteligencia, el aprendizaje o la conexión emocional, sino que refleja una configuración neurológica diferente que procesa y responde a la información social de manera alternativa. Comprender estas diferencias desde una perspectiva neurodiversa permite desarrollar intervenciones que expandan nuestras conceptualizaciones de la comunicación efectiva y las relaciones sociales significativas.

4. Conclusiones

La presente investigación sobre la mirada evasiva y su relación con la inteligencia en personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA) aporta hallazgos significativos que desafían concepciones tradicionales y abren nuevas perspectivas para la comprensión, evaluación y apoyo educativo de esta población.

La evidencia demuestra que la mirada evasiva no indica déficit intelectual o limitación cognitiva, sino una diferencia neurobiológica en el



procesamiento sensorial y social. Este hallazgo es crucial para transformar paradigmas evaluativos en contextos educativos y clínicos, donde los comportamientos no verbales se han usado como predictores de capacidad intelectual, subestimando potencialmente las habilidades reales de personas con TEA.

La reinterpretación de la mirada evasiva como estrategia adaptativa neurocognitiva, con tasas de éxito terapéutico superiores al 75%, es un aspecto innovador del estudio. Esta reconceptualización muestra que evitar el contacto visual funciona como mecanismo para: (1) regular la sobrecarga sensorial, (2) reducir la ansiedad social, y (3) optimizar el procesamiento informativo en entornos complejos. No indica desinterés sino una adaptación neurológica que facilita aprendizaje y desarrollo cognitivo cuando se comprende adecuadamente.

Nuestro estudio avanza al proporcionar un marco multidimensional que integra perspectivas neurobiológicas, cognitivas, sensoriales y educativas, superando enfoques fragmentados de la literatura. Esta aproximación integral revela interacciones complejas entre sistemas sensoriales, emocionales y cognitivos en el TEA, configurando patrones únicos de comunicación social que no deben interpretarse desde parámetros neurotípicos.

Los hallazgos implican desarrollar prácticas educativas que: (1) reconozcan vías alternativas de comunicación y aprendizaje, (2) implementen evaluaciones cognitivas independientes del contacto visual, y (3) adapten entornos sensoriales para facilitar el procesamiento informativo. La efectividad del 78-85% de intervenciones que respetan estas diferencias neurológicas fundamenta la transformación de prácticas educativas.

Resulta fundamental señalar que la presente investigación, si bien robusta en su análisis sistemático, presenta limitaciones inherentes a la heterogeneidad del TEA y a la complejidad de los constructos estudiados. La naturaleza correlacional de muchos de los estudios analizados impide



establecer relaciones causales definitivas, y la variabilidad en las metodologías de evaluación de inteligencia en esta población requiere cautela interpretativa.

El futuro investigativo deberá orientarse hacia estudios longitudinales que examinen la evolución de patrones de mirada en relación con el desarrollo cognitivo, implementación de *eye-tracking* en contextos educativos naturales, y desarrollo de intervenciones personalizadas basadas en perfiles neurocognitivos individuales. Especialmente prometedora es la exploración de cómo la comprensión de estos patrones alternativos de comunicación puede informar el desarrollo de pedagogías inclusivas adaptadas a diferentes perfiles dentro del espectro.

En síntesis, la mirada evasiva en el TEA no es una deficiencia sino una manifestación de neurodiversidad que coexiste con constelaciones únicas de habilidades cognitivas. Reconocer esta realidad constituye un imperativo ético y científico que debe transformar nuestra comprensión del autismo, prácticas evaluativas y aproximaciones educativas, avanzando hacia modelos inclusivos que valoren y potencien la diversidad neurológica humana.

5. Referencias

- Baron-Cohen, S., Golan, O., & Ashwin, E. (2009a,b). ***Can emotion recognition be taught to children with autism spectrum conditions?***. *Philosophical Transactions of the Royal Society B. Biological Sciences*, 364, 3567-3574, e-ISSN: 1471-2970. Retrieved from: <https://doi.org/10.1098/rstb.2009.0191>
- Beaumont, R., Walker, H., Weiss, J., & Sofronoff, K. (2021). ***Randomized controlled trial of a video gaming-based social skills program for children on the autism spectrum.*** *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 51, 3637-3650, e-ISSN: 1573-3432. Retrieved from: <https://doi.org/10.1007/s10803-020-04801-z>
- Bellini, S., & Akullian, J. (2007). ***A meta-analysis of video modeling and***



video self-modeling interventions for children and adolescents with autism spectrum disorders. *Exceptional Children*, 73(3), 264-287, e-ISSN: 0014-4029. Retrieved from:

<https://doi.org/10.1177/001440290707300301>

Brown, K. (2020). ***An Analysis of Supervision Interventions Used with Paraprofessionals in Aba Service Delivery.*** Doctoral Project. United States: California Southern University.

Cachia, R., Anderson, A., & Moore, D. (2016). ***Mindfulness in individuals with autism spectrum disorder: A systematic review and narrative analysis.*** *Review Journal of Autism and Developmental Disorders*, 3, 165-178, e-ISSN: 2195-7185. Retrieved from:

<https://doi.org/10.1007/s40489-016-0074-0>

Cao, M., Hougham, R., & Scoble, S. (2022). ***Imagining windmills Trust, truth, and the unknown in the arts therapies.*** 1st Edition, ISBN: 9781003110200. United Kingdom: Routledge.

Case-Smith, J., Weaver, L., & Fristad, M. (2014). ***A systematic review of sensory processing interventions for children with autism spectrum disorders.*** *Autism*, 19(2), 133-148, e-ISSN: 1362-3613. Retrieved from: <https://doi.org/10.1177/1362361313517762>

Charman, T., & Stone, W. (2008). ***Social and Communication Development in Autism Spectrum Disorders: Early Identification, Diagnosis, and Intervention.*** ISBN: 9781593857134. United States: Guilford Press.

Chevallier, C., Kohls, G., Troiani, V., Brodtkin, E., & Schultz, R. (2012a,b,c,d,e). ***The social motivation theory of autism.*** *Trends in Cognitive Sciences*, 16(4), 231-239, e-ISSN: 1364-6613. Retrieved from:

<https://doi.org/10.1016/j.tics.2012.02.007>

Dawson, G., Rogers, S., Munson, J., Smith, M., Winter, J., Greenson, J., ... & Varley, J. (2010). ***Randomized, controlled trial of an intervention for toddlers with autism: the Early Start Denver Model.***



Pediatrics, 125(1), 17-23, e-ISSN: 1098-4275. Retrieved from:

<https://doi.org/10.1542/peds.2009-0958>

Duan, X., & Chen, H. (2022). **Mapping brain functional and structural abnormalities in autism spectrum disorder: moving toward precision treatment.** *Psychoradiology*, 2(3), 78-85, e-ISSN: 2634-4416. Retrieved from: <https://doi.org/10.1093/psyrad/kkac013>

Fletcher-Watson, S., & Happé, F. (2019). **Autism: A new introduction to psychological theory and current debate.** 2nd Edition, ISBN: 9781315101699. United Kingdom: Routledge.

Germone, M., Gabriels, R., Guérin, N., Pan, Z., Banks, T., & O'Haire, M. (2019). **Animal-assisted activity improves social behaviors in psychiatrically hospitalized youth with autism.** *Autism*, 23(7), 1740-1751, e-ISSN: 1362-3613. Retrieved from:

<https://doi.org/10.1177/1362361319827411>

Grynszpan, O., Bouteiller, J., Grynszpan, S., Le Barillier, F., Martin, J., & Nadel, J. (2019). **Altered sense of gaze leading in autism.** *Research in Autism Spectrum Disorders*, 67, 1-12, e-ISSN: 1750-9467. Retrieved from: <https://doi.org/10.1016/j.rasd.2019.101441>

Guillon, Q., Hadjikhani, N., Baduel, S., & Rogé, B. (2014a,b,c,d,e). **Visual social attention in autism spectrum disorder: Insights from eye tracking studies.** *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 42, 279-297, e-ISSN: 0149-7634. Retrieved from:

<https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2014.03.013>

Happé, F., & Frith, U. (2009a,b). **The beautiful otherness of the autistic mind.** *Philosophical Transactions of the Royal Society B. Biological Sciences*, 364, 1345-1350, e-ISSN: 1471-2970. Retrieved from:

<https://doi.org/10.1098/rstb.2009.0009>

Harmsen, I. (2019a,b). **Empathy in Autism Spectrum Disorder.** *Journal of Autism Developmental Disorders*, 49, 3939-3955, e-ISSN: 1573-3432.



Retrieved from: <https://doi.org/10.1007/s10803-019-04087-w>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). **Metodología de la Investigación**. Sexta edición, ISBN: 978-1-4562-2396-0. México: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V.

Hessels, R., Kemner, C., van den Boomen, C., & Hooge, I. (2016a,b,c,d). **The area-of-interest problem in eyetracking research: A noise-robust solution for face and sparse stimuli**. *Behavior Research Methods*, 48, 1694-1712, e-ISSN: 1554-3528. Retrieved from:

<https://doi.org/10.3758/s13428-015-0676-y>

Johnson, S. (2017). **Therapist's guide to clinical intervention: the 1-2-3's of treatment planning**. ISBN: 9780128111765. United States: Academic Press, Inc.

Jones, W., & Klin, A. (2013a,b,c). **Attention to eyes is present but in decline in 2-6-month-old infants later diagnosed with autism**. *Nature*, 504, 427-431, e-ISSN: 1476-4687. Retrieved from:

<https://doi.org/10.1038/nature12715>

Klin, A., Shultz, S., & Jones, W. (2015a,b,c,d). **Social visual engagement in infants and toddlers with autism: early developmental transitions and a model of pathogenesis**. *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 50, 189-203, e-ISSN: 0149-7634. Retrieved from:

<https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2014.10.006>

Marco, E., Hinkley, L., Hill, S., & Nagarajan, S. (2011). **Sensory processing in autism: a review of neurophysiologic findings**. *Pediatric Research*, 69, 48-54, e-ISSN: 1530-0447. Retrieved from:

<https://doi.org/10.1203/PDR.0b013e3182130c54>

Martínez, M. (2015). **Intervención psicoeducativa para niños con Trastornos del Espectro Autista: Descripción, alcances y límites**. Primera Edición, ISBN: 978-84-16467-04-4. Argentina: Miño y Dávila, SRL.



- Nakano, T., Kato, N., & Kitazawa, S. (2011a,b,c,d). ***Lack of eyeblink entrainments in autism spectrum disorders.*** *Neuropsychologia*, 49(9), 2784-2790, e-ISSN: 0028-3932. Retrieved from: <https://doi.org/10.1016/j.neuropsychologia.2011.06.007>
- Senju, A., & Johnson, M. (2009a,b). ***Atypical eye contact in autism: models, mechanisms and development.*** *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 33(8), 1204-1214, e-ISSN: 0149-7634. Retrieved from: <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2009.06.001>
- Smith, A. (2009a,b). ***The Empathy Imbalance Hypothesis of Autism: A Theoretical Approach to Cognitive and Emotional Empathy in Autistic Development.*** *The Psychological Record*, 59, 489-510, e-ISSN: 2163-3452. Retrieved from: <https://doi.org/10.1007/BF03395675>
- Spain, D., Sin, J., Linder, K., McMahon, J., & Happé, F. (2018). ***Social anxiety in autism spectrum disorder: A systematic review.*** *Research in Autism Spectrum Disorders*, 52, 51-68, e-ISSN: 1750-9467. Retrieved from: <https://doi.org/10.1016/j.rasd.2018.04.007>
- White, S., Smith, I., Miyazaki, Y., Conner, C., Elias, R., & Capriola-Hall, N. (2021). ***Improving transition to adulthood for students with autism: a randomized controlled trial of STEPS.*** *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 50(2), 187-201, e-ISSN: 1537-4416. Retrieved from: <https://doi.org/10.1080/15374416.2019.1669157>
- Williams, B., & Williams, R. (2010). ***Effective programs for treating autism spectrum disorder: Applied behavior analysis models.*** ISBN: 9780415999311. United Kingdom: Routledge.
- Wood, J., Kendall, P., Wood, K., Kerns, C., Seltzer, M., Small, B., ... Storch, E. (2020). ***Cognitive behavioral treatments for anxiety in children with autism spectrum disorder: A randomized clinical trial.*** *Jama Psychiatry*, 77(5), 474-483, e-ISSN: 2168-622X. Retrieved from: <https://doi.org/10.1001/jamapsychiatry.2019.4160>

Wilfredo José Molina Willse-mail: wjmw55@gmail.com

Nacido en el estado Sucre, Venezuela, 25 de junio del año 1955. PhD. en Biología celular y molecular por la Escuela de Medicina Universidad de Los Andes (ULA), Venezuela; estudios postdoctorales en cultivos neuronales por el Departamento de Fisiología de la Escuela de Medicina de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA); Venezuela; Magíster en investigación por la Universidad de Carabobo (UC), Venezuela; Magister en recursos humanos por la Universidad Metropolitana de Ciencia y Tecnología (UMECIT), Panamá; asesor en investigación y planes de estudios en Panamá; coordinador de publicaciones científicas en ISAE Universidad (ISAE), Panamá; Miembro *Editorial Boards* de revistas científicas internacionales; revisor internacional de artículos científicos; editor de la Revista Rejurlat (e-ISSN: 2710-7779) y Espila de ISAE Universidad (ISAE), Panamá; poseo artículos publicados a nivel internacional sobre neurociencias, metodología de investigación y autismo.

Vanessa Mireya Rodríguez de Molinae-mail: vanessamireyar28@gmail.com

Nacida en Caracas, Venezuela, el 28 de noviembre del año 1977. Odontólogo egresado de la Universidad de Los Andes (ULA), Venezuela; con Estudios de Especialización de Postgrado en Ortopedia Dento-facial por el Colegio de Odontólogos (COV), Venezuela; Postgrado en Medicina Cosmética por la Universidad de Carabobo (UC), Venezuela; he participado en actividades científicas sobre autismo y educación especial; Autora de trabajos de investigación publicados a nivel internacional.